HAL
open science

Los locativos espacio-temporales en las construcciones existenciales: un estudio comparativo entre el español, el francés y el italiano

Machteld Meulleman

▶ **To cite this version:**

Machteld Meulleman. Los locativos espacio-temporales en las construcciones existenciales: un estudio comparativo entre el español, el francés y el italiano. Emili Casanova Herrero; Cesáreo Calvo Rigual. Actes del 26é Congrés de Lingüística i Filologia Romàniques (Valencia, 6-11 de setembre de 2010), W. de Gruyter, pp.255-264, 2012. hal-02498903

HAL Id: hal-02498903

https://hal.science/hal-02498903v1

Submitted on 29 Mar 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Machteld Meulleman (Universidad de Gante)

Los locativos espacio-temporales en las construcciones existenciales: un estudio comparativo entre el español, el francés y el italiano

1. Introducción

Es bien sabido que para introducir referentes en el discurso, muchos idiomas se sirven de construcciones existenciales (CCEE), en las que el verbo existencial (VE) pierde en gran medida su valor semántico de existencia como resultado de un proceso de gramaticalización (Givón 2001). En español, en francés y en italiano, los verbos existenciales más frecuentes en estas construcciones presentativas son *hay* (1), *il y a* (2) y *c'è* (3) respectivamente:

(1) *Hay* una vacuna contra la gripe.
(2) *Il y a* un vaccin contre la grippe.
(3) *C'è* un vaccino contro l'influenza.

Morfológicamente las CCEE se caracterizan por la presencia recurrente de un clítico de origen locativo. Los análisis diacrónicos han mostrado que los tres idiomas particulares han conocido una fase en que existía una distribución complementaria casi perfecta entre la presencia de un SP y la de un pronombre adverbial locativo. A lo largo del tiempo, este clítico se ha hecho omnipresente en la CE, independientemente de la coocurrencia eventual de un SP locativo. Finalmente se ha gramaticalizado completamente, hasta desaparecer en español, amén de la forma *hay* del presente de indicativo (Blasco Ferrer 2004).

La mera presencia de este clítico sugiere que los locativos (por lo menos espaciales) desempeñan un papel fundamental en la construcción de enunciados existenciales (La Fauci / Loporcaro 1997). Si bien esta idea está ampliamente aceptada, sigue siendo un punto muy controvertido de qué índole es esta importancia. A este respecto, algunos confieren al locativo un papel discursivo, mientras que otros insisten en su esencia semántica. Finalmente, existe controversia sobre su estatuto sintáctico.

En cuanto a la estructura temática de las CCEE, cabe recordar que son construcciones téticas, es decir, completamente remáticas. Sin embargo, según un grupo importante de autores, estas construcciones téticas tienen una estructura bipartita si la CE está encabezada por el consabido locativo (Kuno / Takami 2004, Conti Jiménez 2005, Leonetti 2008). Este funciona, pues, como el escenario o marco temático dentro del cual el SN está introducido a continuación, como es el caso en el siguiente ejemplo:

(4) En Valencia *hay* muchos monumentos históricos como la Torre del Miguelete, el Ayuntamiento y el Palacio de la Generalitat.

Por lo que se refiere a la semántica de las CCEE, cabe mencionar el debate entre los adeptos de la hipótesis locativa y los partidarios de una interpretación cuantificacional. Según la hipótesis locativa, las CCEE son en esencia variantes de construcciones locativas en las que el SN es indefinido (véanse i.a. Clark 1978, Freeze 1992). Compárense a título ilustrativo los siguientes ejemplos. En (5) el SN es definido y aparece en posición temática preverbal, mientras que en (6) el SN es indefinido y figura en posición remática posverbal.

(5) El médico está en la sala.
(6) ¿Hay un médico en la sala?

En cambio, Van de Velde (2005) resalta el significado cuantificador de los enunciados existenciales. En otras palabras, interpreta la localización en un nivel más abstracto: las CCEE sitúan referentes en conjuntos, sean espacio-temporales como en el ejemplo (7), sean paradigmáticos como en el ejemplo (8).

(7) Esta tarde hay una manifestación en la Plaza de Mayo.
(8) Hay muchos jóvenes que tienen grandes anhelos de libertad y justicia.

Si bien existe un consenso casi unánime en torno al papel del SN existente como objeto interno, el análisis del complemento espacio-temporal da lugar a mucha controversia. De hecho, la interpretación sintáctica del único SN como objeto interno implica que el VE prescinde de un argumento externo. A la luz del Principio de Proyección Extendido de Chomsky (1982), se entiende la propuesta de atribuirle esta posición al locativo. Así, dentro del marco generativista, Fernández Soriano (1999) arguye que el verbo impersonal *haber* selecciona un argumento locativo para ocupar la posición sintáctica del sujeto. Dentro de otros marcos teóricos, se han sostenido asimismo análisis del locativo como un (segundo) argumento interno (cf. Levin / Rappaport Hovav 1995), como un modificador nominal (McNally 1998) o como un simple complemento circunstancial (Treviño 2003).

La presente contribución pretende estudiar esta problemática a partir de un análisis empírico del comportamiento de los locativos espacio-temporales en las CCEE desde una perspectiva comparativa dentro de tres lenguas románicas: el español, el francés y el italiano. El estudio se basa en un corpus periodístico escrito y reciente de aproximadamente 2000 ocurrencias por verbo estudiado.[1]

[1] Para el francés utilizamos el corpus de *Le Monde* de 1994 y 1996 y para el español el Corpus de Referencia del Español Actual de 2001 y 2002. El corpus italiano contiene artículos provenientes de *Avanti, Avvenire, Il Corriere della sera, Il Mondo* e *Il Tempo* entre 2006 y 2008.

2. Análisis empírico

Antes de empezar, reparamos en que por ahora no existen criterios operativos que permitan distinguir de modo tajante entre los complementos argumentales, o sea, regidos por el V, y los complementos adjuntos. Ahora bien, entre los criterios comúnmente propuestos para identificar a los adjuntos resaltan la opcionalidad y la libertad de posición en la construcción (i.a. Huumo 1999). Por ende, en lo que sigue, estudiaremos primero la presencia de locativos en las CCEE en los tres idiomas. A continuación, investigaremos en qué posiciones sintácticas los locativos aparecen más frecuentemente en las CCEE.

2.1. Presencia de locativos

En primer lugar, nos centraremos en el grado de frecuencia de los locativos espacio-temporales en las CCEE en los tres idiomas. Distinguimos entre cuatro tipos de casos observados: la presencia de un locativo espacial, la de un locativo temporal, la combinación de ambos tipos y la ausencia de locativos espacio-temporales en la oración. Los siguientes ejemplos ilustran sendas construcciones:

(9) En España *hay* 150.000 ecuatorianos, de los cuales 58.000 están empadronados en Madrid. (CREA, El Norte de Castilla, 30/03/01)

(10) Aunque la presencia internacional de España es muy distinta ahora que hace veinticinco años, hoy no *hay* una estrategia definida para la defensa firme de los intereses nacionales […] (CREA, El Norte de Castilla, 30/03/01)

(11) En el año 2000 *hubo* en España 187 denuncias, […] (CREA, La Razón, 20/11/01)

(12) *Hay* un saco de pilotos que han sido campeones del mundo y […] (CREA, Marca, 09/05/03)

Según se desprende del cuadro siguiente, en los tres idiomas, los locativos espacio-temporales no figuran más que en un tercio de las CCEE. Cuando aparecen, se trata mayoritariamente de locativos espaciales, aunque los temporales no son raros.

	Locativo espacial		Locativo temporal		Locativo espacial y temporal		Ausencia de locativos	
	#	%	#	%	#	%	#	%
Il y a	546	23%	297	13%	59	2%	1487	62%
Hay	918	27%	265	8%	85	2%	2147	63%
C'è	381	25%	156	10%	38	3%	934	62%

Cuadro 1: Frecuencia de locativos espacio-temporales en la CE

¿Cómo interpretar estos datos? A primera vista, el grado de frecuencia parece bastante bajo. De hecho, huelga decir que la expresión del locativo es opcional, lo que indica un papel sintáctico de adjunto. No obstante, una frecuencia de aproximadamente un 30 por ciento tampoco es despreciable. Además, cuando observamos más en detalle los ejemplos, constatamos que muchas veces la ausencia de locativos se ve compensada por la presencia de una indicación espacio-temporal en el contexto inmediatamente anterior. Así, en el primer ejemplo (13), el

disco mencionado en la primera proposición funciona en realidad como locativo implícito en la proposición concesiva. En otros casos, como en el ejemplo (14), aparece un SP introducido por *entre* indicando el paradigma dentro del cual se sitúa el SN introducido.

(13) Será un disco de música instrumental, aunque también *habrá* piezas vocales. (CREA, El Mundo, 03/07/02)
(14) Entre los miembros de la tripulación *había* ucranianos, portugueses y procedentes de Ghana. (CREA, Faro de Vigo, 02/01/01)

En conclusión, observamos que, aunque los locativos espacio-temporales presentan un grado de frecuencia relativamente bajo en los tres idiomas, generalmente están presentes, sea implícita, sea explícitamente. Resaltemos asimismo que en nuestro corpus, la frecuencia de los locativos en las CCEE no difiere proporcionalmente entre el español, el francés y el italiano.[2]

2.2. Posición de locativos espacio-temporales

Por lo que se refiere a la posición sintáctica de los locativos espacio-temporales en la CE, cabe distinguir entre tres posiciones: primero, el locativo puede aparecer en posición inicial, o sea delante del V y del SN; segundo, en posición intercalada, o sea, entre el V y el SN; y tercero, en posición final, o sea, después del V y del SN. Estas posiciones quedan ilustradas por los siguientes ejemplos:

(15) Barossa es una de las mejores zonas productoras del mundo, y <u>en ella</u> *hay* unas 400 fincas vitícolas. (CREA, El Mundo, 03/01/03)
(16) Marruecos se queda con la pesca que venderá tanto en el mercado español como europeo porque *había* <u>detrás</u> intereses agrarios e industriales. (CREA, Faro de Vigo, 28/03/01)
(17) Más grave parece la invasión de trufas procedentes de China, […] su textura es lamentable: es lo más parecido a comerse un corcho que existe. *Hay* también trufas <u>en el norte de Africa</u>, pero tampoco admiten la comparación con la 'Tuber melanosporum'. (CREA, El Mundo, 03/03/03)

La proporción en la que los locativos espaciales figuran en estas posiciones puede verse en el siguiente cuadro:

	Loc V SN		V Loc SN		V SN Loc		Suma	
	#	%	#	%	#	%	#	%
Il y a	243	28	263	30	369	42	875	100
Hay	592	57	51	5	397	38	1040	100
C'è	409	75	24	4	109	20	542	100

Cuadro 2: Posición de los locativos espacio-temporales en la CE

[2] En un estudio anterior sobre la CE española, mostramos que el grado de frecuencia de locativos espaciales y temporales no difiere proporcionalmente entre los V existenciales *haber* y *existir*. Asimismo, comprobamos que a este respecto tampoco existe una diferencia entre el uso presentativo y predicativo de *existir*, lo que sugiere que la presencia de los locativos está requerida por la valencia del V más bien que por motivos discursivos (Meulleman / Roegiest en prensa).

En los datos recogidos, observamos en primer lugar que los locativos espacio-temporales son móviles, es decir que no ocupan una posición fija en la oración. A primera vista, esta constatación apunta a que el locativo desempeña un papel adjunto en la CE. Sin embargo, cabe reparar en que existen argumentos esenciales, especialmente los argumentos externos, que aparecen tanto en posición preverbal como posverbal. Además, nuestros datos invalidan la predicción de Clark (1978: 92) según la cual existiría una «*strong preference for the locative phrase to precede the nominal*», válida universalmente en las CCEE por razones de distribución informativa. Dentro de tal planteamiento, la importancia de la posición final en nuestro corpus constituye, a nuestro entender, una mayor evidencia para un papel esencial de los locativos en las CCEE. De todos modos, este papel no se puede limitar a la función discursiva temática de escenario.

En segundo lugar, queda claro que los tres idiomas difieren claramente en cuanto a la posición sintáctica más frecuente en que aparecen los locativos. Así, la posición inicial es muy mayoritaria en italiano, mientras que en español existe un equilibrio casi perfecto entre las posiciones inicial y final. Por fin, notamos que en francés las tres posiciones son (casi igualmente) frecuentes. A este respecto, es llamativo que la posición intercalada se dé con gran frecuencia en francés, mientras que en los otros dos idiomas es más bien excepcional.

A continuación investigaremos la posición sintáctica de los locativos espacio-temporales en los tres idiomas teniendo en cuenta dos parámetros fundamentales: la forma morfológica del locativo (SP / adverbio) y el tipo de anclaje semántico (espacio / tiempo).

2.2.1. Posición de los locativos según su morfología

En primer lugar averiguamos la posición sintáctica de los locativos espacio-temporales en función de su forma morfológica en los tres idiomas:

	Loc V SN		V Loc SN		V SN Loc		Suma	
Il y a	#	%	#	%	#	%	#	%
Adv	39	23	104	62	24	14	167	100
SP	204	29	159	22	345	49	708	100
Hay	#	%	#	%	#	%	#	%
Adv	97	82	13	11	9	8	119	100
SP	495	54	38	4	388	42	921	100
C'è	#	%	#	%	#	%	#	%
Adv	61	81	7	9	7	9	75	100
SP	348	75	17	4	102	3	467	100

Cuadro 3: Posición de los locativos adverbiales (adv) y nominales (SP) en la CE

Estos datos comprueban que en los tres idiomas se observa un comportamiento sintáctico diferente entre los adverbios y los SSPP. En español y (en menor medida) en italiano, los adverbios espacio-temporales aparecen con más frecuencia en posición inicial que los SSPP. En cambio, en francés el grado de frecuencia disminuye a favor de la posición intercalada. Por otra parte, los adverbios tienden a evitar la posición final en los tres idiomas.

Del análisis cualitativo de estos adverbios, se desprende que su movilidad sintáctica debe explicarse en términos discursivos. De hecho, como los adverbios establecen valores anafóricos deícticos, representan generalmente información conocida dentro del enunciado. Desempeñan pues una función discursiva temática, por lo cual suelen preceder al SN

introducido por la construcción existencial presentativa. Obsérvense a título ilustrativo los tres ejemplos siguientes:

(18) Ma perché questo strano fenomeno di una notte dello spirito che dura praticamente tutta la vita? Qui *c'è* qualcosa di nuovo rispetto a quello [...] (Avvenire, 26/08/07)

(19) Olga Gallego considera lógico que se mantenga el Archivo Diocesano, [...] Pero advierte: Ahí *hay* un problema. (CREA, Faro de Vigo, 05/04/01)

(20) […] le CNPF avait dû faire des concessions qui n'étaient pas compatibles avec les exigences de la compétition. *Il y a* là une contradiction qui n'est pas soutenable. (Le Monde, 15/01/94)

En todos los ejemplos de arriba, los adverbios espaciales son claramente anafóricos. De hecho, como ya mencionamos, tanto la posición inicial como la intercalada son prenominales, o sea, preceden al SN introducido posteriormente. En este sentido, la tendencia hacia la anteposición del locativo es perfectamente predecible. Como corolario, no es llamativo de por sí que el francés intercale los adverbios espaciales, sino que lo haga con una frecuencia tan elevada en comparación con el español y el italiano. De hecho, como se desprende de la comparación de los ejemplos (20) y (21), en francés la posición inicial del adverbio espacial es la que está marcada. Así, como lo ilustra (21), la antiposición exige un requisito adicional: la de expresar un contraste para con otros lugares.

(21) Une casse, à la base, c'est une entreprise de nettoyage. On nettoie autant les trottoirs pour les bagnoles pourries que la société pour les mecs à moitié pourris. Ici, *il y a* des critères de sélection, et c'est pas les critères normaux. On ne demande pas à un type s'il a des diplômes. On ne lui demande pas s'il a une vie avec tout ce qui était très convenable pour qu'on puisse lui donner la médaille du travail. On lui demande simplement d'avoir des couilles et de savoir endurer ce qu'il va endurer. (Le Monde, 28/02/94)

Paralelamente, la posición de los SSPP espacio-temporales está estrechamente vinculada con su papel discursivo. Aparecen en posición prenominal cuando desempeñan un papel temático como en (22), mientras que figuran al final de la oración si el SN constituye información conocida como en (17), que repetimos aquí como (23) para comodidad del lector.

(22) In Italia *ci sono* troppe tasse e pochi servizi. (Il Tempo, 27/08/07)

(23) Más grave parece la invasión de trufas procedentes de China, […] su textura es lamentable: es lo más parecido a comerse un corcho que existe. *Hay* también trufas en el norte de Africa, pero tampoco admiten la comparación con la 'Tuber melanosporum'. (CREA, El Mundo, 03/03/03)

En francés, destaca una vez más la importancia de la posición intercalada, que parece estar reservada a los locativos temáticos con valor anafórico, como lo ilustra el ejemplo (24). Cuando el SP aparece en posición inicial, se vuelve a comprobar que esta posición requiere una condición discursiva adicional. Así, además de contener información temática, se trata de locativos que desempeñan un papel de marco para varios locativos, como en el ejemplo (25) en el que salta a la vista una lista de SSNN introducidos. En otros casos señala un futuro cambio de marco, como en el ejemplo (26) donde el locativo *A Lindisfarne* entra en contraste con *à Saint-Martin* en la oración posterior.

(24) Le retour en Italie d'une cantatrice américaine. Elle va entretenir avec son fils adolescent une relation incestueuse. *Il y a*, derrière cette situation, un secret de famille [...]. (Le Monde, 31/01/94)

(25) Dans l'univers de Boby, il y avait aussi les pieds de Tchita-la-créole, la poitrine de Madame Mado, les seins en poire de (Avanie et) Framboise, l'œil noir de Marcelle […]. (Le Monde, 10/01/94)

(26) A Lindisfarne, les Irlandais conçoivent leur merveilleuse onciale irlandaise, à Saint-Martin de Tours il y aura Alcuin. (Le Monde, 19/02/94)

Finalmente, cabe preguntarse por qué la tendencia a la anteposición parece ser más fuerte en italiano que en español y en francés. En este respecto, resulta oportuno traer a colación el hecho de que solo la CE italiana permite la introducción de nombres propios, o sea referentes conocidos pero inactivos en el discurso (cf. la terminología de Prince 1981). Obsérvese a título ilustrativo el ejemplo (27). Cabe notar que, contrariamente al francés, no se trata aquí de un requisito adicional, sino de una aptitud (extraordinaria para una CE) de introducir listas de nombres propios.

(27) «Avevo sempre desiderato dirigere un film come questo, inchinandomi al maestro della seduzione, non a un farfallone. A Venezia, sui set, ho vissuto il periodo più incantato della mia vita dipanando il racconto di un uomo-ragazzo, che nasconde un animo in cerca d' amore». Al fianco del regista *ci sono* Sienna Miller […], il grande Jeremy Irons, vescovo del potere papale deciso a sedare le lussurie veneziane, Oliver Platt, fidanzato ricco quanto grasso di Francesca e che finirà felice tra le braccia della mamma della promessa sposa, Lena Olin, moglie nella vita di Hallström. (Corriere della sera, 04/09/05)

En resumidas cuentas, los locativos espacio-temporales temáticos tienden a aparecer en las posiciones inicial e intercalada, mientras que la posición final queda reservada para locativos añadiendo información nueva sobre SSNN temáticos. Así, en los tres idiomas, la mobilidad de los locativos espacio-temporales se explica fundamentalmente por el concepto de dinamismo comunicativo, acuñado por Firbas en 1964.

2.2.2. Posición de los locativos según el tipo de anclaje semántico

En este último apartado, nos ocuparemos del impacto semántico en la posición de los locativos espacio-temorales. El siguiente cuadro evalúa en particular si existe una diferencia de posición entre los locativos espaciales y temporales:

	Loc V SN		V Loc SN		V SN Loc		Suma	
Il y a	#	%	#	%	#	%	#	%
E.	139	23	176	29	289	48	604	100
T.	104	38	87	32	80	30	271	100
Hay	#	%	#	%	#	%	#	%
E.	416	52	38	5	345	43	799	100
T.	176	73	13	5	52	22	241	100
C'è	#	%	#	%	#	%	#	%
E.	295	75	11	3	88	22	394	100
T.	114	77	13	9	21	14	148	100

Cuadro 4: Posición de los locativos espaciales (E) y temporales (T) en la CE

En los datos presentados se observa que en los tres idiomas los locativos temporales aparecen con mayor frecuencia en las posiciones temáticas inicial y final que los locativos espaciales. Destaca que en francés, por primera vez, la posición incial es la más frecuente. Obsérvese que en los ejemplos siguientes el temporal incial funciona siempre como escenario o marco temático dentro del cual el SN está introducido.

(28) Adesso *c'è* l'Artico nei piani della Russia. (Avanti, 08/08/07)

(29) La pérdida de los siete astronautas del transbordador espacial Columbia es uno de los eventos más trágicos de la era espacial. Siendo devastador para los profesionales de este sector el admitir que después de 40 años de desarrollo espacial todavía *hay* hombres y mujeres que pierden su vida en busca de avances científicos y tecnológicos y de la exploración de nuestro universo, aún hay otro factor de profunda preocupación: […] (CREA, El País, 05/02/03)

(30) Le 7 avril 1992, lorsque la famille Baros s'est séparée, *il y eut* de l'émotion, de la précipitation (Le Monde, 06/01/94)

Sin embargo, como los locativos espaciales, el grado de frecuencia de temporales intercalados es muy alto, si se compara con la situación en español y en italiano. Como lo ilustra el ejemplo (31), se trata a menudo de temporales anafóricos. De esto podemos deducir que, si no se trata de un cambio de marco o de un marco que engloba varios SSNN, el francés parece preferir la posición intercalada, lo que permite mantener el orden sintagmático no marcado SV.

(31) Le 1 février 1954, il s'agit d'un appel au secours d'une femme morte sur un trottoir parisien. *Il y a* alors 2000 sans-abri et 377000 chômeurs recensés, […] (Le Monde, 05/02/94)

Por otra parte, los locativos temporales se encuentran mucho menos frecuentemente en posición final que los espaciales. Sin embargo, funcionan igualmente. Cuando el temporal se encuentra en posición final, representa información remática, mientras que el SN existente es temático. Obsérvense a título ilustrativo los siguientes tres ejemplos:

(32) È evidente che a un certo punto si preferirono altri cantanti e non i melodici. Ma questa selezione *ci fu* già nei tardi anni '50. Poi, nel' 68, si preferirono fronti più avanzati della cultura, che non coincidevano con la cultura melodica, considerata retroguardia. (Corriere della sera, 04/09/05)

(33) Sí, y no por caer en feminismos fáciles o espíritu corporativo sino porque hay excelentes mujeres artistas que tienen que ocupar su espacio. Un espacio que, hasta ahora y salvo contadas excepciones, la Historia del Arte ha negado a la mujer, aunque artistas las *ha habido* siempre. (CREA, El Norte de Castilla, 28/03/01)

(34) Les entreprises étrangères venues s'installer en Chine et créer des sociétés mixtes – *il y en a* de nouvelles tous les jours – n'y trouvent pas toutes leur intérêt. (Le Monde, 03/01/94)

En breve, los locativos temporales no sólo tienen un grado de frecuencia mucho más bajo que los locativos espaciales, también se anteponen en mayor medida. En otras palabras, su importancia parece ser más a menudo de índole discursiva que la de los locativos espaciales. Por ende, los temporales asumen un papel más bien periférico en comparación con los

espaciales. De hecho, esta constatación confirma el estudio de Huumo (1999) según el cual los locativos temporales se sitúan en un nivel conceptual más alto que los espaciales.

3. Conclusión

Hagamos balance de los principales resultados de nuestro análisis. La comparación del comportamiento de los locativos espacio-temporales en las CCEE en francés, español e italiano ha mostrado que entre los tres idiomas, existen tanto semejanzas como diferencias.

Por un lado, destaca que las tres construcciones existenciales se comportan muy similarmente en cuanto a su distribución con locativos. Así, figuran aproximadamente en un tercio de las ocurrencias en los tres idiomas. Al mismo tiempo, en los tres idiomas quedó patente el impacto del dinamismo o progresión comunicativa en la posición sintáctica de los locativos en la CE: si desempeñan un papel temático tienden a figurar en posición inicial o intercalada, mientras que con una función remática aparecen en posición final. Finalmente, resulta que los locativos temporales preceden mayoritariamente en los tres idiomas, desempeñando un papel discursivo temático. Este hecho sugiere un estatuto menos esencial de los locativos temporales en la CE que el de los espaciales.

Por otro lado, los tres idiomas difieren nítidamente con respecto a la posición preferida de los locativos en la CE. En italiano y (en menor medida) en español, los locativos prefieren la posición inicial, mientras que en francés aparecen con igual frecuencia en las tres posiciones inicial, intercalada y final. Argüimos que esta diferencia en cuanto al orden no marcado de constituyentes en la CE se debe explicar en primer lugar en términos de una tensión entre el principio temático según el cual un tema precede al rema y el principio sintáctico que antepone el sujeto al verbo. El primer principio parece tener un mayor grado de impacto en italiano y en español, mientras que en francés, se impone el orden sintáctico SV. De este modo, el estudio de los locativos espacio-temporales en la CE muestra una vez más hasta qué punto la interacción entre sintaxis y pragmática puede diferir entre lenguas tan estrechamente emparentadas como las románicas.

Bibliografía

Blasco Ferrer, Eduardo (2004): *Tipologia, storia e classificazione delle costruzioni presentative romanze: contributo a una teoria della grammaticalizzazione*. In: *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics* 9, 27-49.

Chomsky, Noam (1982): *Some concepts and consequence of the theory of government and binding*. Cambridge: *MIT*.

Clark, Eve Vivienne (1978): *Locationals: existential, locative and possessive constructions*. In: Greenberg, Joseph (ed.): *Universals of human language*. Vol. 4: *Syntax*. Stanford / California: Stanford University Press, 85-126.

Conti Jiménez, Carmen (2005): *Existential sentences with preposed locative phrases and postverbal determinerless subjects in Spanish*. In: *Linguistics* 46, 6, 1079-1104.

Fernández Soriano, Olga (1999): *Two types of impersonal sentences in Spanish: locative and dative subjects*. In: *Syntax* 2, 2, 101-140.

Firbas, Jan (1964): *On defining the theme in functional sentence perspective*. In: *TCLP* 1, 267-280.

Freeze, Ray (1992): *Existentials and other locatives*. In: *Language* 48, 3, 552-595.

Givón, Talmy (2001): *Syntax: an introduction*. Amsterdam: John Benjamins.

Huumo, Tuomas (1999): *Space as time: temporalization and other special functions of location-setting adverbials*. In: *Linguistics* 37, 389-430.

Kuno, Susumo / Takami, Ken-Ichi (2004): *Functional constraints in grammar: on the unergative-unaccusative distinction*. Amsterdam: John Benjamins.

La Fauci, Nunzio / Loporcaro, Michele (1997): *Outline of a theory of existentials on evidence from Romance*. In: *SILTA* 26, 1, 5-55.

Leonetti, Manuel (2008): *Definiteness effects and the role of the coda in existential constructions*. In: Klinge, Alex / Hoeg-Muller, Hendrik (edd.): *Essays on nominal determiniation*. Amsterdam: John Benjamins, 131-162.

Levin, Beth / Rappaport Hovav, Malka (1995): *Unaccusativity*: *at the syntax-lexical semantics interface*. Cambridge: *MIT*.

McNally, Louise (1998): *Existential sentences without existential quantification*. In: *Linguistics and philosophy* 21, 353-392.

Meulleman, Machteld / Roegiest, Eugeen (en prensa): *Los locativos en la valencia de la construcción existencial española: ¿actante o circunstante?* In: *ZrP* 128.

Prince, Ellen (1981): *Toward a taxonomy of given-new information*. In: Cole, Peter (ed.): *Radical pragmatics*. New York: Academic Press, 223-255.

Treviño, Esthela (2003): *On the subjecthood issue of existential haber*. In: Montrul, Silvina / Ordoñez, Francisco (edd.): *Linguistic theory and language development in Hispanic languages.* Somerville: Cascadilla Press, 178-192.

Van De Velde, Danièle (2005): *Les interprétations partitive et existentielle des indéfinis dans les phrases existentielles locatives*. In: *TraLing* 50, 37-52.